

*Entrada a la foz y comienzo de la diversión.*

## LA FOZ VERDE

Carlo Escribano y Alfonso Arana

**E**N su apasionada lucha por abrirse paso, el agua ha dibujado parajes caprichosos e indescriptibles por su singularidad. Paredes lisas y verticales, estrechos pasillos sombríos, pozas, cuevas y constantes cascadas de agua.

En los últimos tiempos, estos cañones han atraído a montañeros que, en épocas de estío, con sus equipos de escalada, han

descendido diferentes nacederos de ríos y abierto camino en sus oscuros pasillos.

Pero hay otros amantes de la naturaleza que también se han acercado a estas focos. Son los piragüistas de kayak alpino que, en vez de buscar las más altas cumbres, han optado por lo profundo del valle y recorren los senderos del agua en sus pequeñas embarcaciones.

## Comienzan las dificultades

El río Veral nace en la zona Noroeste de la provincia de Huesca. A lo largo de su recorrido atraviesa diversos tramos angostos. Uno de éstos es la **Foz Verde**. Apartada de la carretera que recorre el valle, se presta a ser un lugar poco accesible salvo por el río. Es, sin embargo, un conocido lugar para los piragüistas alpinos.

Estamos a finales de abril. Aunque hay nubes, el sol ilumina el valle y mantiene una temperatura agradable. Las nieves de los montes próximos a Zuriza están desapareciendo y el río baja con un elevado caudal. El aforo a la entrada de la foz de Binies, marca 0,45 metros. Esto es un buen presagio.

Embarcamos unos 10 km río abajo de Ansó, junto al puente de Santa Lucía. Revisamos el aparejo: el cubre, la pala, el casco, una cuerda de seguridad y el bote estanco. Todo en su sitio.

Abordamos el río dentro de nuestras piraguas. Los primeros tramos son abiertos, poco dificultosos y con rápidos de olas que hacen que nos vayamos refrescando (Grado II).

A 500 m de salir, una isleta de roca marca el inicio de las dificultades, con un fuerte paso aún fuera de la foz (III+). Pasado este rápido, las grandes paredes de piedra nos abren la entrada a la Foz Verde. A partir de aquí empieza la diversión.

En este momento, el río es una corriente de olas que se adentran en un estrecho pasillo del que no vemos el final. El rápido acaba dentro de la foz y no sabemos lo que hay después. Nuestra prudencia nos indica parar y subir a lo alto del cañón para observar los rápidos.

No sin contratiempos dado lo escarpado del terreno, subimos entre las piedras desgajadas del farallón para observar desde la cornisa el interior de la foz. Observamos con cierta dificultad una poza, un salto y otra poza a la que llega un barranco desde la derecha. «Si hubiera dificultades, se podría remontar este barranco para salir del cañón», comento. Me asienten con la cabeza pero nadie dice nada más. Parece como si no quisiéramos adentrarnos en el río, como si nos tuviera preparada una trampa en forma de salto fatal o un desafiante rebufo.

## Esquimotaje necesario

No sin dudas, decidimos meternos. Entro primero, paleando con fuerza, atento a cualquier signo de peligro. Dentro del pasillo, llego a la primera poza, donde intento parar y esperar a Alfonso. La corriente es fuerte y yo hay sitio para maniobras: hay que pasar el salto siguiente. Es un fuerte rápido obligado (III+) para llegar a la segunda poza, más grande, junto al barranco.

Una rápida inspección desde la piragua me sirve para decidir la trayectoria. Me adentro en el salto. En la caída, mi cabeza se mueve entre las burbujas; una palada a ciegas y ya estoy fuera, en la poza. Miro hacia atrás esperando el paso de mis compañeros. Sus caras expresan angustia y satisfacción al mismo tiempo cuando pasan por mi lado. Parece que ha pasado lo peor.

Pero la foz no se ha acabado, aunque los pasos son ya menos obligados. Durante 800 m, navegamos en una anchura que varía de los 3 a los 6 metros, con paredes de una altura de 30 a 50 metros. Aún la duda ronda nuestra cabeza hasta que llegamos a una zona abierta.

La luz del sol nos hace recobrar el habla y relajarnos un poco mientras seguimos la marcha. «Ya no habrá nada fuerte», comenta Alex. Al poco, un rápido en escalera y un vuelco justo bajo el puente. El esquimotaje le libra de vaciar. No disminuye la dificultad (III). Ha sido un aviso.

Nuevamente, se estrechan las paredes unos 6-8 m, y la altura alcanza unos 25 m. Los rápidos son exigentes, aunque no obligados. El tramo es largo y continuo (III). Alfonso y yo tenemos oportunidad de probar el agua en sendos errores. El frío nos estimula para hacer rápidos esquimotajes. Se



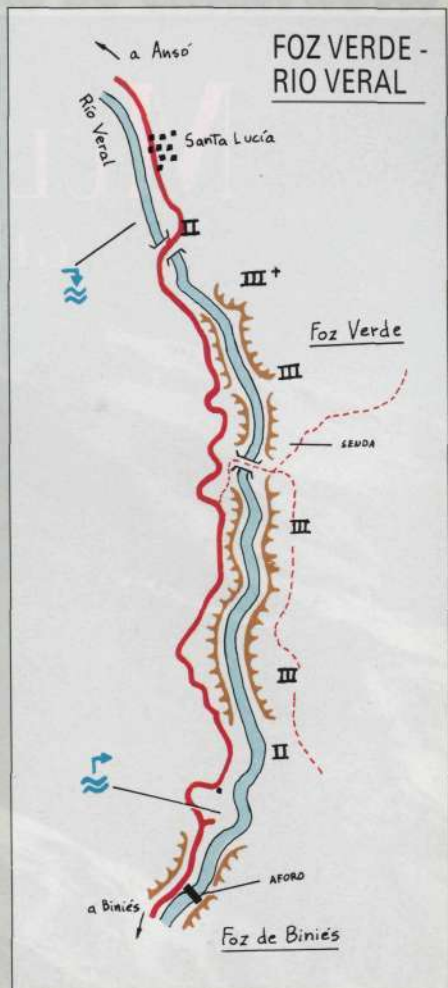
El puente, único signo humano en la foz.

ven en estos pasillos cantidad de pequeñas cascadas que aportan su caudal al río.

Una gran poza y dos grandes rocas marcan la salida de la foz. Han sido 4 km de tramo estrecho encañonado. Definitivamente respiramos hondo, pues las paredes han desaparecido.

Ahora, el río se ensancha y pasa a tener unos 25 m de anchura sobre un fondo de cascajo. La vegetación ribereña hace que en algún momento sea difícil palear. Tras ver una casa, 300 m antes del aforo de la foz de Binies, nos bajamos a la orilla. Son las 3 de la tarde y el tiempo amenaza lluvia.

Mientras recogemos y cargamos el material en la furgoneta, comentamos maravillados el tramo realizado, con la sensación individual de haber recorrido un paraje inédito. Algunos aún tenemos en el cuerpo la sensación de los rápidos. Es la adrenalina que nos recorre.



Fotos de los autores.

## FICHA TECNICA

**Situación:** Río Veral, al noroeste de Huesca, en el valle de Ansó.

**Tramo:** Puente de Santa Lucía - Alrededores de la entrada a la foz de Binies.

**Distancia:** 6 km.

**Tiempo de recorrido:** Dos horas aproximadamente.

**Nivel de agua recomendable:** De 0,4 a 0,5 metros en el aforo de la foz de Binies.

**Dificultad:** Clase III+. Es un recorrido de aguas bravas. Se recomienda el dominio del esquimotaje.

**Epoca recomendable:** De noviembre a junio, especialmente en abril y mayo por ser los de máximo caudal.

**Material recomendado:** Equipo de piragüismo de aguas bravas (casco, cubre, etc.). Piragua de plástico de menos de 4 m. Bolsas de seguridad y cuerdas para facilitar las salidas de emergencia.

**Consejos:** Solicitar el permiso a la Confederación Hidrográfica del Ebro.

**Mapas:** S.G.E. 28-8 (I.G.C. 144) Ansó y 28-9 (I.G.C. 176) Jaca.

**Participación en el recorrido:** ALFONSO ARANA, CARLO ESCRIBANO, CARLOS ROMERO y ALEX RUIZ, miembros del Club alavés de piragüismo turístico UR ALAIK.

**Fecha:** Abril 1991.

**Notas:** Las fotografías corresponden al mismo recorrido pero a distinta fecha y menos caudal.